

"Rescatar el pasado para no perdernos"

Taller con Mario Delgado Aparain -

Coordina: Silvana Hernández

Una primera conversación telefónica logra el nacimiento de este taller. Desde algún lugar geográfico que desconozco y mientras hablamos intentando saber qué quería uno del otro, Mario Delgado Aparain - pienso ahora - comienza a cobrar vida como los mismos personajes de sus historias. Me habla de sus orígenes en ese Uruguay del norte lleno de historias viejas acompañadas de un oyente maravillosamente joven: un niño asombrado, fascinado, cercano a todos y a todo. Y a la vez lejos, muy lejos de una ciudad de Minas que años más tarde lo descolocará, lo confrontará con dureza, aunque no sepa por entonces el por qué.

"Mis cuentos están en mi pasado", me dijo como al pasar, sin darse cuenta que con esa frase abre un mundo infinitamente poblado de vivencias y "sentimientos negros". Historias de negros descendientes de esclavos "façendeiros", recordadas veinte años más tarde, en el exilio argentino, en noches de apagón en una pensión de mala muerte, para colmo llamada Pensión "Mi noche triste". Y allí la pregunta que irrumpe con violencia: "¿Qué estoy haciendo acá? ¿Cómo llegué aquí? ¿De dónde vengo? Y así surge la necesidad de entender y rescatar el origen, los orígenes. "Rescatar el pasado para no perderte", reflexiona. Escribir como un acto de resistencia, como decía Joao Guimaraes Rosa. Para Mario escribir será a partir de entonces resistir. Resistir a la pérdida de la identidad, resistir a la alienación, resistir al olvido y a la pérdida de la memoria? No logré anotar mucho más. Todo está en trozos de papeles que, posiblemente, podré reinventar para contarles a ustedes cuando compartamos este taller al que los estoy invitando y convocando ahora.

"Vagabundo y errante" es el libro que Mario nos propone para vincularlo a nuestro taller.

El título Vagabundo y errante, proviene de una expresión tomada del Génesis. Tiene que ver con el castigo que le impone Jehová a Caín por haber asesinado a su hermano Abel.(¿De aquí en adelante, vagabundo y errante serás en la tierra?, será la condena (que, a juicio de Mario, padecen desde entonces todos los linyeras). Escribir para encontrarse, para descubrir quién se es. En ese sentido, Mario es Un contador de historias de perdedores, como dicen sus amigos. Historias pequeñas, que si bien están a un paso de la melancolía, están muy lejos de la tristeza. Más bien, muy próximas a la alegría de estar vivo y al reencuentro con la dignidad. Un reencuentro que a lo largo de la existencia, ocurre, en estos tiempos, muy pocas veces.

Los psicoanalistas también andamos vagabundeando, quizás como castigo por querer saber de aquello imposible que llamamos lo inconsciente. Nos gusta escuchar historias como aquél niño asombrado.

Rogamos que nos hagan un hueco para sentarnos y hasta acurrucarnos para escuchar. Escuchar en silencio por un buen rato. O por mucho rato, todo depende. Pero siempre a un paso de alguna claridad en medio del apagón.

Escuchemos entonces, las historias que Mario Delgado Aparain tiene para nosotros en estas Jornadas.